

**El máximo arte en el mínimo de materia. La medalla  
en la obra del escultor colombiano Marco Tobón Mejía  
(Santa Rosa de Osos 1876 – París 1933)**

*The maximum art in the minimum matter. The medal in  
the work of the Colombian sculptor Marco Tobón Mejía  
(Santa Rosa de Osos 1876-París, 1933)*

*Marta Fajardo de Rueda  
ORCID: 0000-0002-9763-9833  
Universidad Nacional de Colombia*



RESUMEN: La renovación moderna del arte de la medalla tuvo lugar principalmente en Francia entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del XX. París se convirtió en un referente para los jóvenes artistas del mundo interesados en esta expresión artística. Allí se formó el escultor y medallista colombiano Marco Tobón Mejía, dejando una interesante obra merecedora de numerosos reconocimientos tanto en los Salones de Arte de París como en su patria a la que honró con su obra.

ABSTRACT: The modern renewal of the medal art took place mainly in France between the second half of the nineteenth century and the first quarter of the twentieth. Paris became a reference for the young artists of the world interested in this artistic expression. There was formed the Colombian sculptor and medalist Marco Tobón Mejía leaving an interesting work deserving of numerous awards both in the Art Salons of Paris and in his homeland to which he honored with his works.

El arte de la Medalla, de orígenes muy antiguos, se renovó en Francia durante el siglo XIX y mantuvo su importancia aún después de la primera guerra mundial. La presencia de medallistas en los Salones de Arte de París se debió al acercamiento entre las Bellas Artes y las Artes Decorativas a lo cual contribuyeron los notables progresos de la industria, los cambios en la sociedad y las políticas educativas de espíritu democrático del estado francés que propiciaron una mayor valoración de la formación artística en los programas académicos de las escuelas. Poco a poco las artes decorativas se independizaron de la arquitectura y surgieron numerosas y creativas obras en los diversos campos de la ornamentación, la marquetería, la ebanistería, el vitral, la cerámica, los paneles decorativos, el metal.<sup>1</sup>

Se modificaron y enriquecieron las técnicas de elaboración de las medallas. Se renovó el uso de la plaqueta que no se practicaba desde el Renacimiento.

Esta es un bajo-relieve, diferente de la medalla por su forma rectangular y por lo general trabajada por un solo lado. Los modelos también cambiaron. Un arte que había estado dirigido

---

1 Gustave Larroumet, *L'Art et L'État en France*, Paris Librairie Hachette et Cie. 1895, 153-185 . Esta es la época de gran maestro de la vidriería Émile Gallé (1846-1904) cuyo nombre se reveló al público en la Exposición de 1889 en París, como representante de la nueva Escuela de Nancy, con entusiastas adeptos parisienses y de René Lalique (1860- 1945) otro gran artista del diseño.

especialmente a la nobleza, se extendió hacia la burguesía, deseosa de reconocimiento social. Con plaquetas y medallas se destacaron tanto las virtudes personales como los valores y los sentimientos. Las medallas se dedicaron entonces a educadores, poetas, poetisas, músicos, hombres de estado, mujeres e incluso a niños y niñas solos o formando grupos familiares por lo general en compañía de sus madres. Con medallas y plaquetas se rindió homenaje a la Patria, la República, el Valor, el Esfuerzo, la Esperanza, la Ciencia, el Deporte, la Música, la Poesía, la Pintura o la Arquitectura. Como había sido tradicional en este arte la figura humana, femenina o masculina, siguió siendo el elemento principal, pero los artistas se interesaron también por el entorno: el paisaje sugerido, evocado a través de un detalle acertadamente elegido: una palmera, las olas del mar, una duna o la cresta de una montaña.

La variedad de propósitos, de usos y de aplicaciones permitió una gran difusión de este arte. A diferencia de la pintura o de la escultura cuyas obras son piezas únicas, la medalla tiene un carácter múltiple que le permite llegar a un mayor número de personas, de acercarse mucho más al público. Ello aumentó su producción y difusión que se hizo prácticamente mundial, porque también es un arte que refleja tanto la vida privada como la del país en que se produce.

La Medalla se elabora con las técnicas del vaciado o colado y de la acuñación. Esta última es igual a una moneda. Para hacer una medalla colada hay dos clases de procedimientos. El primero consiste en grabar directamente en hueco en una placa de yeso la imagen que se va a reproducir y luego se vacía el metal en el molde así formado. El segundo método consiste en modelar en cera o en materia parecida la imagen en relieve de la pieza que se quiere ejecutar. De este se saca un molde en vaciado que se llena con el plomo, bronce, estaño, oro o plata que formará la medalla definitiva. Para modelar esta se siguen diferentes pasos. Unos lo ejecutan mediante la cera perdida. Otros hacen un molde para el envés y otro para el reverso, que luego se junta mediante fundición. En algunas colecciones se encuentran medallas de cera colocadas sobre madera que resultan ser un valioso testimonio sobre el proceso que siguió el artista para su elaboración.<sup>2</sup>

A este propósito, en el Museo de Antioquia en Colombia, se conservan los relieves en plastilina preparatorios para las medallas que el maestro Marco Tobón modeló y luego fundió con las figuras de su madre doña Rosalía Mejía de Tobón y de su tío don Pepe Mejía en Santa Rosa de Osos cuando visitó por única vez su país, las cuales permiten conocer una de las formas de su trabajo.

El uso de las diversas técnicas y su habilidad para ejecutarlas permitió a los medallistas llegar a novedosas interpretaciones. Los impulsores de este arte en Francia fueron en su mayoría profesores de la Escuela de Bellas Artes, quienes colocaron en un importante lugar el prestigio de la medalla francesa<sup>3</sup> en la cual participan el dibujo, la geometría, el grabado, la orfebrería, la escultura y en varios casos también la arquitectura. Todo ello dentro de un pequeño formato que posee la grandeza de una expresión artística plena de refinamiento.

---

2 Jean Babelon, *La Médaille et les médailleurs*, París, Payot, 1927, 12-14.

3 Forrer, L., *Biographical Dictionary of Medallists coin, gem and seal –engravers Mint-Masters ancient and modern, with references to their works, BC 500-AD 1900*, London, Spink & Son Ltd. 1912 Tomo 1 pp. 445-446, tomo 4 p. 50, tomo 5, 227-228.

Entre ellos se destacan Hubert Ponscarne (1827-1903), Jules Clement Chaplain (1839-1909), Alphonse Dubois (1831-1905), Jean Baptiste Daniel Dupuis (1747-1899), Gilbert y Nao Garnier. Mención especial merecen los grandes medallistas franceses David D'Angers (1831-1856) y Louis Oscar Roty (1846-1911) reiniciador de la Plaquette.

## EL MEDALLISTA COLOMBIANO MARCO TOBÓN MEJÍA

En la historia del arte colombiano se destaca la figura del escultor Marco Tobón Mejía, quien formado inicialmente en Medellín como dibujante, ilustrador y pintor, a sus treinta años partió para La Habana en 1906 y allí trabajó en importantes revistas lo cual le mereció varios premios. Pasados tres años se dirigió a Europa en donde permaneció por el resto de su vida dedicado totalmente al arte. Además de su obra como escultor, dejó una amplia producción relacionada con el arte de la medalla. Desde sus inicios participó en diversas exposiciones tales como la de la Sociedad de Amigos de las Artes del Sena y del Marne, la Exposición Internacional de Bruselas en la Sección de Medallística y posteriormente en las convocatorias de los Salones de la Sociedad de Artistas Franceses, el certamen artístico más importante de la época, tanto en las secciones dedicadas a la Escultura, como en las de Grabado en Medallas y Piedras finas. Obtuvo en ellas numerosas distinciones. Su obra Medallística estuvo en gran medida dirigida hacia la exaltación de los valores de su país, tema en el que alcanzó un alto grado de expresión y de originalidad, único dentro de la historia nacional.

Su primera obra conocida relacionada con el arte de la medalla quedó registrada en 1906 en el número 12 de la Revista Lectura y Arte antes de su viaje a Cuba.<sup>4</sup> Es una placa en yeso titulada Mayo con la figura de una joven de perfil coronada por una guirnalda de flores. Por la misma época publicó el proyecto del medallón dedicado al intelectual Antonio J. Cano.

Este temprano interés por la Medallística muy seguramente provenía de las enseñanzas de su maestro el pintor colombiano Francisco Antonio Cano (1865 –1935) quien recientemente había regresado de su viaje de estudios a Francia.

Tobón encontró en La Habana un medio más propicio para el ejercicio de su arte. Por esa época la ciudad era visitada por muchos intelectuales de diversas partes del mundo. Se vivía un ambiente de gran interés por la cultura, apoyado a su vez por la riqueza material de la isla. Ensayó con el modelado en yeso de medallones dedicados a varios artistas, entre ellos a los poetas cubanos Federico y Carlos Pío Urhbach y al poeta colombiano Julio Flórez. Retomando estos trabajos, en el año de 1919 realizó en metal un medallón titulado “Flor entreabierta” que dedicó a la memoria del gran poeta cubano Julián del Casal y de la Lastra (1863-1893)<sup>5</sup>.

## SUS PRIMERAS MEDALLAS EN LOS SALONES DE ARTE

Establecido en París, se presentó a la mencionada exposición organizada en 1910 por la Sociedad de amigos de las Artes del Sena y del Marne con las obras: “Alegoría del Centenario de la Independencia”, “El Jardín de las Musas” y “El Taller del Artista”.<sup>6</sup> La primera de ellas es un homenaje a Bolívar. Se trata de un alto relieve en el que la figura de una joven mujer que representa

---

4 Autores varios, Revista “Lectura y Arte”, Medellín, julio de 1903 – febrero de 1906, fundada por Francisco A. Cano, Marco Tobón Mejía, Enrique Vidal y Antonio J. Cano.

5 Marta Fajardo de Rueda, *Marco Tobón Mejía –Un escultor en busca de nuevos horizontes– (Santa Rosa de Osos 1876 – París 1933)* Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2017, 45-50.

6 Revista *El Fígaro*, La Habana, N° 42, octubre 16 de 1910, 151-152.

a la Patria saluda al Libertador quien cabalga por las montañas de Los Andes. Le acompaña la leyenda que dice “A Bolívar Libertador de Colombia”.

Las otras dos son tributos a la inspiración y a la creación. Una dedicada a las Musas que alientan el espíritu creativo y la otra relacionada con el taller del maestro Augusto Rodin a quien representa en su estudio con sus modelos y de quien explicaba su amigo Mauclair ...

*“hacía sucesivos apuntes de todas las caras de sus obras, a cuyo alrededor daba continuamente vueltas con el fin de obtener una serie de vistas conectadas en círculo... Su deseo era que una estatua se levantara totalmente libre... debía además guardar una relación con la luz y con la atmósfera que la rodeaba” El historiador Paul Gsell cuenta como... Rodin para captar la vida en movimiento hacía mover sus modelos desnudos por el estudio y, cuando el artista observaba que ellos hacían un movimiento que le agradaba, le pedía que se quedara así, posando unos momentos mientras rápidamente tomaba el barro y hacía un boceto”.<sup>7</sup>*

Tobón afronta con gran interés la producción de Medallas y Placas. Es notable el número de obras que trabaja durante los años próximos a la Gran Guerra. Entre 1912 y 1914 elaboró los relieves Esperanza, Adoración, Plegaria, José de la Luz Caballero, Judith, Antonieta González y Pérez, Thaïs, Musa, Dr. Carlos E. Restrepo, Alegoría, Centenario de la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda y Pietá. Esta selección de sus primeras obras nos acerca a los temas que serán objeto de su trabajo: los valores morales, los personajes dedicados a la educación, a la poesía, otros históricos o bíblicos, así como la expresión de la belleza natural. En su obra es notable su extraordinario interés por el mundo de la mujer. Niñas, jóvenes e incluso mujeres adultas en las mas diversas circunstancias y expresiones representan momentos de la naturaleza, juegos, estados de ánimo, pasiones, artes, música, religión; con su presencia las alegorías se humanizan. Según su biógrafo mas importante, el maestro Jorge Cárdenas ... *“Como Degas, Renoir, Rodin, Maillol, Bourdelle y casi todos los artistas franceses, Tobón Mejía fue un cantor enamorado de la mujer y a ella está dedicada casi la totalidad de su obra”*<sup>8</sup>.

Con las placas en bronce tituladas “À la porte de Luxembourg” y “Escuelas Primarias de Santa Rosa”, con la leyenda “Ofrecido por la familia Tobón Mejía” como homenaje a los educadores de Santa Rosa de Osos su ciudad natal, en la que una joven maestra enseña a una niña a leer, mientras en la lejanía se divisa la catedral y las casas de la población antioqueña a comienzos del siglo XX, se presentó al Salón Anual de Artistas Franceses de 1912 y obtuvo una Mención Honorífica.

En 1914 como homenaje a su patria fundió en bronce una Alegoría que lleva la inscripción perimetral “República de Colombia” con el perfil de una bella joven coronada de laureles. El Centenario del triunfo de Bolívar en la Batalla de Boyacá (1819-1919) le motivó para trabajar otra medalla en la cual representó al Libertador ante la imponente inmensidad de la cordillera de Los Andes a la que tituló “Bolívar ante el Chimborazo”, en alusión al único poema conocido que escribió el Libertador titulado “Mi delirio sobre el Chimborazo”. Presentó esta obra a la primera gran exposición de arte latinoamericano que tuvo lugar en el Museo Galliera de la Villa de París entre el 14 de marzo y el 15 de abril de 1924. En ella participaron 17 artistas de la Argentina, 17 de Cuba, 13 del Brasil, 7 de Chile, 7 de Uruguay 3 de Venezuela y tan sólo un representante

<sup>7</sup> Citado por Ángela Mejía de López, *La Escultura en la Colección Pizano*, Universidad Nacional de Colombia, Museo de Arte, Bogotá, 1984, 151-152.

<sup>8</sup> Jorge Cárdenas, *Vida y obra de Marco Tobón Mejía*, Museo de Antioquia, Medellín 1987, 77.

de Colombia, Costa Rica, Ecuador, Perú, El Salvador y Venezuela.<sup>9</sup> La crítica reseñó en varias oportunidades la exposición; los primeros en hacerlo fueron Raymond Coignat y Henri Clouzot. El primero de ellos calificó la obra del maestro Tobón Mejía como “única pieza que se refiere a la herencia latinoamericana de identidad”.<sup>10</sup>

## LA EXPERIENCIA EN ITALIA

En calidad de Cónsul de Colombia en Italia Tobón Mejía vivió tres años en Génova de 1912 a 1914 y en Livorno en 1921, condición que resultó muy favorable para su trabajo, pues estudió de cerca el arte italiano como lo reflejan varios de sus proyectos. Entre la producción de estos años se encuentra su versión en plaqueta de la Judith de Andrea Mantegna, originalmente pintura a modo de grisalla que se conserva en el Museo de los Oficios de Florencia, una obra de extraordinaria fuerza expresiva y en el mismo formato la que tituló Plegaria, relieve inspirado en el torso del Belvedere.

El artista colombiano Roberto Pizano señalaba ya en 1921, la importancia del trabajo de Tobón en el relieve y la escultura:

*... Enamorado de la forma clásica, que es esfuerzo, corrección y serenidad y ansioso de creación, Marco Tobón Mejía estudió en Italia, al tiempo que lo Antiguo, los orígenes de la Escultura Moderna. Miguel Ángel, Donatello, Leonardo. Su obra va siendo cada vez más sólida y sencilla. Fuerte dibujante, es dibujante escultor que ve en las masas y planos la corporeidad de las cosas. Y va en él a tal punto separada la admiración de la imitación, que uno de sus más grandes entusiasmos artísticos es la obra del pintor Puvis de Chavannes, el poeta de la línea desenvuelta en un solo plano.*

*En el relieve hay un límite justo que es necesario encontrar, el contorno casi se pierde, se siente mas que se ve, y en él está toda la dificultad y perfección de la obra. Este arte sutil y delicado ha sido el más grande éxito para Tobón Mejía. Retratos de niños de familias aristocráticas, la placa del Gimnasio Moderno, la medalla conmemorativa del Centenario de la Avellaneda, una de sus mas bellas obras de la cual hizo Cuba una copiosísima edición, y algunos retratos de nuestros poetas y hombres ilustres.<sup>11</sup>*

Hacia 1920 se encargaron al maestro Marco Tobón Mejía en París dos placas simbólicas en bronce para las premiaciones del Gimnasio Moderno un colegio privado masculino fundado en Bogotá en el año de 1914 por un grupo de personas interesadas en dar una educación humanista y liberal, bajo los principios de la disciplina de confianza. Las plaquetas “Al más bello carácter” y “Al mejor excursionista” fueron trabajadas en composiciones llenas de gracia y delicadeza, tal como lo exigían los temas. El premio consiste en la inscripción del nombre del alumno en la placa, la cual se entrega al galardonado, quien la regresa al colegio una vez finalizado el año escolar.

9 Michele Greet, “Occupying Paris The First Survey Exhibition of Latin American Art” *Journal of Curatorial Studies* 2014, vol. 3, nos.2-3, pp.212-236.//www.academia.edu 8808925/

10 Fajardo, 1917, 171.

11 Roberto Pizano, “Don Rufino J. Cuervo en su lecho de muerte” en *Cromos*, Bogotá, febrero 5 de 1921, 51.

La del premio Al Mas Bello Carácter está compuesta por la imagen de una joven mujer sentada, al pie de una estela ornada de laureles, dentro de la cual está colocado el rostro del Mariscal Antonio José de Sucre. Les acompaña la leyenda que dice: *Al Mas Bello Carácter*.<sup>12</sup>

La dedicada Al Mejor Excursionista, en atención a que el colegio desde sus inicios promovió el conocimiento del país a través de las excursiones anuales de sus alumnos, representa la figura de un niño en traje de viajero con bordón, sombrero y botas que va guiado por una joven que le señala el camino, portando en su mano izquierda una corona de laureles. Lleva la leyenda Al Mejor Excursionista

#### DE LA PINTURA A LA MEDALLA

Dentro del género de plaquetas inspiradas en cuadros famosos sobresalen sus versiones en bronce y en peltre de la obra del artista simbolista inglés Jorge Federico Watts (1817-1904) titulado Hope (Esperanza). Una obra que gozó de inmensa popularidad en su tiempo y la cual por su contenido ha inspirado incluso a líderes contemporáneos. El pintor y escultor Watts simboliza en ella la virtud teologal de la Esperanza, sentimiento profundamente humano, mediante la imagen de una joven que a pesar de estar ciega, con su cuerpo lacerado y cubierta de harapos, tiene la valentía de tocar la única cuerda que conserva su arpa semi –destruída. Tobón realiza una interesante versión en cobre y otra en peltre plateado en las cuales delimita con precisión las líneas de la figura y traduce finamente al metal los pliegues de su vestidura. Con una suave luz sugiere la atmósfera nocturna.

Uno de los artistas más admirados por Tobón Mejía fue Pierre Puvis de Chavannes (1824-1898). Dos de sus obras le inspiraron la realización de plaquetas en bronce y en peltre: el óleo titulado “Le pauvre pêcheur”, que había sido presentado en el Salón de París en 1881 y luego adquirido por el gobierno francés y la obra “Santa Genoveva vigilando sobre París” (1898) que forma parte de la decoración que el maestro realizó para el Panteón de la ciudad. Su admiración por este artista al parecer se originó desde los primeros años de su formación cuando aún vivía en Medellín. Sobre sus obras ya había trabajado haciendo copias de los óleos “El Hijo pródigo” y del mencionado “Le pauvre pêcheur.”

Del pintor francés Fernand Cormon (1845-1924) trasladó al bronce su óleo titulado “Caín” en el año de 1913.

#### LIBERTAD Y CREATIVIDAD

Tobón adaptó su producción artística a su gusto y al de sus comitentes. Con alguna frecuencia las plaquetas, a diferencia de lo habitual, están grabadas por ambos lados tal como ocurre con la de Bautizo que realizó para la niña cubana Antonieta González y Pérez en 1913. Por el envés

---

12 Antonio José de Sucre, héroe de nuestra independencia, fue elegido primer Presidente de la República de Bolivia. Allí se destacó por promover la educación con la fundación de escuelas, colegios y universidades. Contrató maestros extranjeros y manifestó un total respeto hacia los indígenas. Por su valor, su inteligencia al servicio de sus conciudadanos y su muerte temprana, ha sido considerado como un ejemplo para la juventud.



presenta el retrato de perfil de Antonieta de tres años de edad, con su nombre completo escrito en la parte inferior de la placa y por el reverso, de nuevo la pequeña reposa en su cuna de recién nacida, rodeada de rosas, y acompañada por San Antonio, su patrono, pues nació el día 13 de junio, quien le ofrece una azucena. En la parte derecha superior lleva la siguiente inscripción: “Nació en La Habana el día 13 de junio de 1910 Bautizada el día 15 de octubre de 1913”. (fig. 1)

En otros casos, tanto las medallas como las plaquetas, presentan tan sólo una sola cara grabada tal como ocurre en las medallas tituladas “Danza Moderna” y “Danza Antigua” (1922) en las cuales consigue uno de los grandes logros de la escultura cual es el de captar el movimiento detenido en un paso de danza. En una de ellas representó a una pareja de bailarines desnudos y en la otra, figuras semejantes visten trajes propios de la danza moderna, de ahí sus nombres. Para obras como esta última resulta oportuno el comentario del historiador Kenneth Clark:

*... Los ropajes flotantes hacen visible la línea del movimiento por el que acaba de pasar. De este modo se supera la limitación estética del cuerpo desnudo en acción, al sugerir líneas de fuerza, indica un pasado y un posible futuro para cada acción.<sup>13</sup>*

En este mismo año de 1922 presentó al Salón de Artistas Franceses los relieves titulados “El último sueño” y “Maternidad” por los cuales fue premiado con Medalla de Bronce. (fig. 10) Dos temas muy diferentes, pero que tienen en común sus notorias calidades ópticas y táctiles. El primero de ellos también conocido como “La Noche”, la representa con un vigoroso desnudo femenino que se posa sobre la inmensidad del globo terráqueo bañado por la luz de la luna. Maternidad es una muestra de las extraordinarias transparencias que el artista logra extraerle al metal. También esta figura femenina dentro de su delicadeza revela cierta fortaleza que se refleja en sus manos con las que sostiene el frágil cuerpo del niño desnudo protegido suavemente por el velo materno.

No se limitó el maestro a los temas tradicionales para corresponder a encargos. Hizo relieves en los que figuran sus amigos, sus familiares, o él mismo, así como su esposa o su hija la pequeña Rose Marie. También hicieron parte de sus composiciones elementos decorativos tales como rosas, azucenas, laureles. En otros casos eligió como motivos centrales temas variados y originales tales como una mujer-murciélago, probablemente relacionada con seres imaginarios inspirados en mitos legendarios; (fig. 8) una tarjeta de presentación con una rama de café, o los curiosos Marabouts grandes aves del norte del África y del sudeste del Asia. En otra oportunidad escogió uno oriental: la obra en bronce conocida como “Oración de la tarde” ó “Crepúsculo”. (fig. 9) Una placa rectangular en la que un fiel mahometano acompañado por su camello se tiende sobre una duna para hacer la oración vespertina. A lo lejos se divisan los últimos rayos del sol proyectados sobre la inmensidad del paisaje desértico magistralmente sugerido por el artista.

La obra de Tobón Mejía se inscribe dentro del movimiento de renovación de la Medallística. En su trabajo están presentes todos los elementos que le dieron grandeza al arte de la medalla. Su incansable búsqueda de las líneas más expresivas, el cuidadoso modelado de las figuras, el manejo de la luz que delicadamente las baña, la habilidad para presentar ciertos tejidos como en el caso de los velos, la síntesis rigurosa del paisaje que las integra, son características propias y permanentes de su trabajo.

---

13 Kenneth Clark, *El Desnudo*, Madrid, Alianza Forma, 1981, 178.

## LA MEDALLA Y LA ESCULTURA: UNA ENRIQUECEDORA RELACIÓN

Su destacada obra escultórica que le valió numerosos reconocimientos tanto nacionales como internacionales estuvo relacionada muy de cerca con su trabajo en la medallística, de tal manera que las dos actividades casi siempre se complementaron. Además de este trabajo como un arte propio, con frecuencia el maestro fundió medallas y plaquetas correspondientes a sus esculturas, bien como obras preparatorias o como recuerdo de las mismas.

Así por ejemplo, la medalla titulada Inquietud, de 1915 parece antecesora de la escultura en mármol de La Poesía de 1926. Para el monumento funerario al poeta Jorge Isaacs, autor de *María*, una de las novelas más importantes de nuestra literatura, Tobón proyectó una estela funeraria con una alegoría del dolor representada por una figura femenina desnuda reclinada, con los brazos extendidos sobre el catafalco, ornada con laureles y acompañada por una lira en honor del poeta. La censura de quienes encargaron el monumento le hizo vestir a la joven y cambiar la lira por el retrato de Isaacs. Tobón lamentó esta intromisión en su obra, pero se vio precisado a ceder y presentar a la joven con una túnica drapeada y a sustituir la lira por el retrato del poeta. Sin embargo llevó al bronce una gran placa con la figura final del monumento, en la que mantuvo la presencia de la lira. Sobre la imagen de Isaacs que talló en mármol, también fundió una placa en bronce. Estas dos últimas obras se conservan en Medellín, en el Museo de Antioquia. Del relieve Adoración, fundió una medalla con la figura femenina de hinojos.<sup>14</sup> De 1923 es la medalla de El Esfuerzo, preparatoria para el pedestal del monumento a Cisneros. Del monumento a Pedro Justo Berrío trabajó también una gran medalla conmemorativa que se fundió en oro, plata y bronce.

La Medallística también se vinculó en algunos momentos con la joyería y el grabado en gemas. Por tal motivo Tobón participó en exposiciones relacionadas con este tipo de obras. Como lo comprueba su amplia producción artística, trabajó en placas y medallas durante toda su vida. En ellas se observa una constante evolución estilística que le lleva del Simbolismo y del Art Nouveau al Art Déco, como es notorio en sus últimas obras. De este último estilo son la medalla conmemorativa del centenario de la muerte del Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre (1793-1830), particularmente su autorretrato de 1930, así como el retrato del afamado pianista francés Alfred Cortot realizado en 1932, tal vez su última medalla.

## CONCLUSIONES

El trabajo del maestro Marco Tobón Mejía en la medallística fue constante a través de toda su vida. En él alcanzó tan extraordinario nivel de expresión y de originalidad que le ha colocado entre los mejores artistas que ejercieron este arte en su época con una obra a la que le imprimió un tono personal, único y característico.

Sin embargo no dejó seguidores. Se sabe que trabajaron en su taller los pintores colombianos Efraín Martínez y Eladio Vélez, probablemente como ayudantes. Como Tobón no regresó al país no tuvo alumnos a quienes formar. Por otra parte, la práctica de la Medallística como un arte autónomo, fue desapareciendo en Europa a raíz de la segunda guerra mundial.

---

14 Álbum de 1917, en Cárdenas, 1987, 41.

Con el propósito de valorar a los creadores de este arte y darlo a conocer al público, se han organizado en fechas recientes en Suiza y en Francia importantes exposiciones de placas y medallas. Una de ellas tuvo lugar en el año 2010 en el Museo de Arte y de Historia de Neuchâtel, Suiza titulada *Monde réel, monde des hommes Monde alégorique, monde des femmes*, sobre maestros franceses dentro de cuya nómina figuró el maestro Marco Tobón Mejía. Recientemente, en 2013, el Museo d'Orsay ha organizado en colaboración con el Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional, el Museo de Bellas Artes de la Villa de París (Museo del Petit Palais), el Museo de Bellas Artes de Lyon, el Palacio de Bellas Artes de Lille y el Museo de Artes Decorativas de Bordeaux una extraordinaria exposición con obras de los mejores medallistas no sólo franceses sino de otras partes del mundo, con el título *Au creux de la main: la médaille aux XIXe et XXe siècles*. Si bien, la exposición tuvo un carácter efímero, el Museo d'Orsay dispuso la apertura de un nuevo espacio enteramente consagrado a la colección medallística. Un merecido reconocimiento a estos artistas y a su obra.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Babelon, Jean, *La Médaille et les Medailleurs*, Paris, Payot, 1927
- Cárdenas, Jorge, *Vida y obra de Marco Tobón Mejía*, Medellín, Museo de Antioquia, 1987
- Clark, Kenneth, *El Desnudo, Un estudio de la forma ideal*, Madrid, Alianza Editorial, 1981
- Cromos*, Bogotá, 1920, 1921, 1924
- El Fígaro*, La Habana 1908-1910 –1913– 1916,
- Escobar Calle, Miguel, Re-Edición de la Revista *Lectura y Arte*, Medellín, 1997
- Fajardo de Rueda, Marta, *Marco Tobón Mejía –Un escultor en busca de nuevos horizontes– Santa Rosa de Osos 1876– París 1933*
- Forrer, L. , *Biographical Dictionary of Medallists coin, gem and seal –engravers Mint-Masters ancient and modern, with references to their works, BC 500-AD 1900*, London, Spink & Son Ltd., 1912
- Lectura y Arte*, Medellín, 1903-1906.
- Société des Artistes Français *Le Salon 1929*, 142 Exposition Officielle des Beaux Arts Grand Palais des Champs Elysées, Avenue Alexandre III, Imprimerie Georges Lang, Paris S.F.

#### RECURSOS EN LÍNEA

- Michele Greet, “Occupying Paris The First Survey Exhibition of Latin American Art” *Journal of Curatorial Studies* 2014, vol. 3, nos.2-3, pp.212– 236.//www.academia.edu 8808925/
- Alain Weil, *Florilège de la médaille dans les musées de France*” en [search.ebscohost.com/login.aspx?direct](http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct) Consultado el 10 de octubre de 2017
- Cogniat Raymond, “Le Salon des Artistes Françaises en la vie en France” en [http://catalogue.bnf.fr/ark/121487cb34398471/v/PUBLIC](http://catalogue.bnf.fr/ark:/121487cb34398471/v/PUBLIC?p.97) p.97 consultado el 15 de octubre de 2017

ILUSTRACIONES



*Fig. 1. Marco Tobón Mejía.  
Medalla de Bautizo de la niña ANTONIETA GONZÁLEZ Y PÉREZ.  
Placa en bronce. 1913 Firmada. 6.0 x 4.0 cm. Museo Nacional*



*Fig. 2. Marco Tobón Mejía.  
Reverso de la Medalla de Bautizo de Antonieta González y Pérez.  
Inscripción: NACIÓ EN LA HABANA. EL DÍA 13 DE JUNIO  
DE 1910 BAUTIZADA EL DÍA 15 DE OCTUBRE DE 1913.  
Placa en bronce. 1913 Firmada. 6.0 x 4.0 cm. Museo Nacional*



*Fig. 3. Marco Tobón Mejía.  
Joven guerrera. Placa de bronce.  
Álbum de 1917. Medellín*



*Fig. 4. Marco Tobón Mejía.  
José María Mejía (Don Pepe).  
Modelado en plastilina. 1927 Firmado.  
10.8 x 14.3 cm. Museo de Antioquia Medellín*



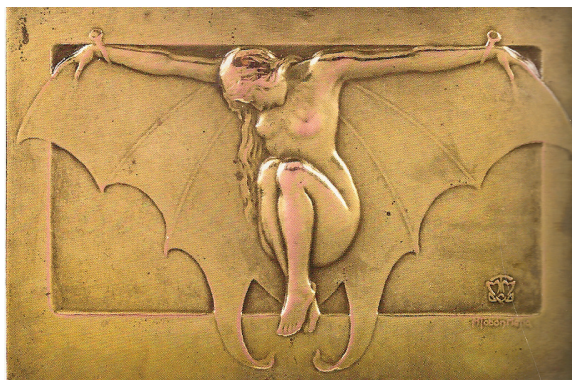
*Fig. 5. Marco Tobón Mejía. Alegoría de la República de Colombia.  
Moneda en bronce. 1914 Firmada. Ø: 8 cm.  
Inscripción perimetral: REPÚBLICA DE COLOMBIA.  
Museo Nacional*



*Fig. 6. Marco Tobón Mejía. Placa del proyecto para el monumento  
funerario a Jorge Isaacs, con la lira en alusión a la poesía.  
Bronce. 1923. Museo Nacional*



*Fig. 7. Marco Tobón Mejía. Zazá.  
Medalla. Bronce. C. 1920 Firmado.  
Museo de Antioquia.*



*Fig. 8. Marco Tobón Mejía. Mujer-Murciélago.  
Placa en bronce. C.1918 Firmada. 12 x 8.5 cm.  
Museo Nacional de Colombia*



*Fig. 9. Marco Tobón Mejía. Oración de la tarde o Crepúsculo.  
Placa en bronce. 1915 Firmada. 23.5 x 8 cm.  
Museo Nacional de Colombia*



*Fig. 10. Marco Tobón Mejía. Maternidad.  
Placa en bronce. 1915 Firmada.  $\phi$  12 cm.  
Colección particular*